

## Inspiración caprichosa

Escribir: un cuento corto, o largo, o novela, o poesía, me dispuse a escribir.

En la mesa de un bar y café mediante, rostros de gente y sus emociones, cielo nublado, vaivenes en la arboleda y vientos mediocres, montañas y arroyos barnizando piedras, reencuentros, sueños que acortan noches y hasta imaginé escenas teatrales. Con todo, apenas una oración.

Corté y abollé la hoja. Pensé como mejor, el formato poema y de inmediato me ubiqué en la inteligencia de un poeta.

Una melodía sonaba dentro de mí. Tranquila, pausada, como la de “un mundo maravilloso” a la que Armstrong selló con su voz inconfundible. Repetitivas e incansables frases musicales como un juego de preguntas y respuestas. Y tenían sentido.

Armé y desarmé, enderecé acordes, ajustes brillantes para el nacimiento de una canción: así nomás, noble, sencilla, como del alma, se asomó una canción que dice así...